



Gil Congote, Lina Marcela. (2016).

## Psicología, trabajo e individuación.

Bogotá, San Pablo, 374 páginas.

DOI: 10.17533/udea.rpsua.v8n2a12

Lina Marcela Gil es psicóloga y ha transitado por el psicoanálisis. Desde esta formación ha participado como miembro del Grupo de Investigación El Método Analítico, para el cual ofreció, desde sus investigaciones iniciales, las bases para la sistematización de las dimensiones prácticas del método aludido. Ha tenido un ejercicio profesional vinculado a la clínica, a la consultoría, a la práctica institucional de la profesión en el contexto universitario en el cual participó en

investigaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje, entre otras, de las matemáticas. De allí se deriva el libro, en coautoría, *Metodología del aprendizaje. Una experiencia analítica en el aula* (Fondo Editorial Universidad Eafit, 2006).

Dentro de este recorrido dio paso a pensar la psicología en los enlaces con la administración. Sobre esta relación desarrolló su investigación de maestría e inició la investigación doctoral. En desarrollo de ésta, radicalizó su idea de que la administración es un *campo intelectual* en el que convergen diversas disciplinas y saberes (sociología, economía, historia, etc.; también la psicología).

En este trayecto halló una veta: la individuación, en especial psíquica, como condición de posibilidad de comprensión del *sí mismo*, de la *práctica de sí*. Pero esto, desde luego, visto al trasluz del *método analítico*.

Lo que ofrece la obra que se reseña es un *fragmento* del que se puede llamar *tratado de la psicología de la individuación*. En éste no sólo retoma la teoría de G. Simondon (filósofo francés, 1924-1989), sino que descubre cómo todavía es vacilante la comprensión del método, en este autor, para el estudio de lo específicamente subjetivo o psicológico. Por ello, en su investigación acudió tanto a los conceptos como a las prácticas del *método analítico*, en todo lo que ofrecen respecto a la escucha, que se torna narración; ésta despliega la comprensión; y, al cabo, una *toma de conciencia de sí* que transforma motivos

### Para citar este artículo:

Vargas Guillén, G. (2016). [Revisión del libro *Psicología, trabajo e individuación* de L. Gil Congote]. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 8(2), 209-212.  
DOI: 10.17533/udea.rpsua.v8n2a12.

y cursos de acción, haciéndolos cada vez más autoconscientes e intersubjetivos, desde una vivencia de la responsabilidad.

## II

La investigación sostiene que el trabajo es entorno de individuación psíquica y colectiva, puesto que permite, potencia y despliega la individuación psíquica. Ésta sólo es posible en y por el vínculo con otros (transindividuación). Este estudio pone de relieve la actualidad y pertinencia de la teoría de la individuación en la psicología y en los estudios críticos de las organizaciones y del trabajo, en particular ahonda en la dimensión transindividual, desde la cual se exploran implicaciones éticas y políticas del pensamiento de Gilbert Simondon en un contexto local, actual.

La primera parte de la obra ofrece una fundamentación teórica sobre la individuación. Para ello sigue, paso a paso la elaboración de conceptos tales como: individuación (física, vital, psíquica-colectiva, transindividual); en consonancia con Simondon, muestra cómo todo proceso de esta índole deviene en la interacción de la técnica con la dimensión transindividual.

La segunda parte muestra cómo el entorno contemporáneo de individuación-transindividuación acontece en el residuo de fordismo que permea formas de producción al uso. E indica cómo el postfordismo, igualmente, se despliega como un contexto emergente en y para las relaciones de producción. Tanto fordismo como postfordismo generan condiciones para la constitución de for-

mas de subjetividad (o de experiencia psíquica). Los efectos del fordismo, relativamente, los han explicitado las tradiciones de investigación en las ciencias sociales; los del postfordismo, todavía exigen una aproximación cada vez más rigurosa.

La tercera parte del estudio asume lo adquirido en la revisión teórica, de un lado; y, de otro, en lo caracterizado en la relación con el contexto. Sobre esas bases, la investigación recurre a un estudio cualitativo, que utiliza la narrativa como técnica para describir dos trayectorias laborales, sobre dos sujetos que respectivamente encarnan fordismo-modernidad y postfordismo-postmodernidad-postcapitalismo, como formas de producción, en la ciudad de Medellín (Colombia). En una de las narraciones se reconstruye un modelo de relaciones laborales y de negociación con sindicatos en una empresa cementera; y, en la otra, se reconstruye la propuesta y ejecución del fundador y gerente de una empresa independiente. Esta parte del estudio se cierra con la presentación de un enlace en el cual se analiza<sup>1</sup> lo revelado a través de la aproximación cualitativa.

Las dos trayectorias representan tendencias dominantes que pueden sintetizar fases -en sentido simondoniano- de un mismo sistema en “desfasamiento”: el primero encarna una historia en una perspectiva liberal, modernizante; el segundo es expresión del sí mismo, desde un desafío estetizante de las formas de producción y de sujetación del esquema fordista, esto es, se trata de una individuación llevada a cabo en un entorno, *mutatis mutandis*, posfordista. Ambos han iniciado una obra singular que por procesos

1 Desde conceptos como interindividual y transindividual, transducción, metaestabilidad del sistema individuo-entorno, sacralidad y tecnicidad, ecumenismo, mediación, entre otros.

de amplificación se torna colectiva, desde una postura crítica que recurre a diferentes vías para poner límites a los excesos del sistema.

### III

La autora, centralmente, sostiene que *La individuación psíquica acontece de manera simultánea con la transindividual, dimensión en la que se inscribe el trabajo o relación técnica*, en términos de Simondon. La investigación comporta tanto validez como novedad; el recurso a una estrategia metodológica encomiable: presenta una sólida fundamentación teórica; una lectura seria del entorno del trabajo (tanto fordista como postfordista) como ámbito de despliegue de la individuación-transindividuación; una opción rigurosa de uso de la narrativa como dispositivo de investigación cualitativa, fundado en los presupuestos y prácticas del *método analítico*, en diálogo con la teoría de G. Simondon.

No obstante, lo anterior, vale la pena hacer una breve reflexión sobre el alcance de la “noción”, “categoría” o “concepto” eje de todo el estudio: *relación*. Este concepto es, en sí, el principio de la *religación* o una propuesta que abre al autoconocimiento y la autocomprensión desde la experiencia psíquica o subjetiva. Ello abre el camino de la *subjetivación*, el ser sí mismo, como lo más auténtico para enfrentar tanto lo posible como lo existente: en la experiencia humana de vivir con los otros, en la radicalidad del ser biológico y físico, que en todo caso soporta la vida anímica. La categoría *relación* lo entrelaza todo en la investigación; *relación* es lo que se despliega en el modo del “entre” (*mitsein, zwischen*).

¿Dónde y cómo se despliega el *ser-uno-mismo*? En síntesis, “entre” y “con” los otros. La comunidad –referida en la tradición occidental– es una suerte de “*sustancia*”; en cambio, el “entre” es fluencia, ir-venir, despliegue. “Entre” implica que, a la par, la comunidad es entorno; pero, igualmente, refugio para el exilio, para el exiliado. Pero siempre se corre el riesgo de olvidar el “quien” que se refugia y vive en y con la comunidad.

Con todo, pervive la paradoja de la “sociable insociabilidad”: la *individuación* al mismo tiempo reconoce a cada quien en su singularidad y a la comunidad como condición de posibilidad y efecto de cada “quien”. Esta última es, a su modo, la transindividuación. Se entiende, entonces, que la dupla “individuación-transindividuación” solventa la mentada paradoja, de antaño formulada por Kant.

Al volver la atención a ese “quien” se encuentra que él es la materia prima de la *psicología*. Así se configura la “psicología de la individuación”. En esta no se trata del sujeto, sino del devenir de este “quien”, de su ser personal. Que éste se inserte en organizaciones y procesos sociales hace de tal psicología: ciencia auxiliar de la administración, de las ciencias de la administración, de los estudios organizacionales, del “campo intelectual de la administración”<sup>2</sup>.

¿Dónde cobra evidencia esta interrelación? En “las cosas mismas”; en esta investigación: personas que se han individuado en procesos organizacionales o administrativos o de liderazgo. Se trata de “quienes” los han vivido, bajo diversas condiciones históricas y bajo distintas concepciones tanto ideológicas

2 Pero, igualmente, mantiene y preserva su autonomía tanto en el orden teórico (objeto de estudio) como metodológico.

como políticas. ¿Qué lograron los “actores” al participar? En resumidas cuentas: autoreflexión, autocomprensión, mediante un despliegue narrativo.

El horizonte del “entre” es el del “enlace” que teje la configuración de “*uno-en-medio-de-los-otros*”; del “*nosotros-como-condición-de-posibilidad-de-cada-uno*”. ¿Qué implica, entonces, el “entre”? La absoluta comprensión de que cada quien es riqueza de la comunidad; que la comunidad es el reservorio de las potencias anímicas, de la preindividuación. El “entre” no es el *espíritu o vida psíquica*, pero es el ámbito en el que se concita su “*presencia entre nos*”, es la fuerza del despliegue de todos y cada uno de los miembros de la comunidad, del empoderamiento de cada quien para que lleve a plenitud su “*ser-en-el-mundo*”.

El *sí mismo* que se investiga y despliega en la investigación sobre la individuación, desde la configuración de una *psicología de la individuación*, retrotrae a lo que implica retornar a lo auténtico, a lo elevado, a la elevación de lo más escible para cada quien en la interacción con los otros. Esto es lo que pone en evidencia la comprensión del *entre*.

Germán Vargas Guillén

Profesor Titular

Universidad Pedagógica Nacional